# EEUU está cambiando la economía mundial

**Gideon Rachman**

Se ha producido una revolución en la estrategia estadounidense sobre la economía internacional, la cual está remodelando la economía mundial y la alianza occidental. La estrategia se expuso claramente en un discurso pronunciado el 27 de abril por Jake Sullivan, el asesor de seguridad nacional del presidente Joe Biden. La rivalidad estratégica con China ocupa un lugar central en la nueva doctrina. Pero el discurso de Sullivan fue mucho más allá de la geopolítica: intentó aunar los objetivos nacionales e internacionales del Gobierno estadounidense y convertirlos en un todo coherente. EEUU pretende aplicar una nueva política industrial estratégica para revitalizar a la clase media y la democracia estadounidenses, y al mismo tiempo luchar contra el cambio climático y establecer una ventaja tecnológica duradera sobre China.

Muchos de sus aliados temen que no haya tenido en cuenta los intereses de los extranjeros. Les preocupa, en particular, que las subvenciones por valor de cientos de miles de millones de dólares a la industria estadounidense y a las tecnologías limpias, establecidas en la Ley de Reducción de la Inflación, se hagan a costa de los productores y trabajadores de Europa y Asia. Algunos temen también que las presiones para "eliminar los riesgos" del comercio con China alteren gravemente el comercio internacional. Y a muchos les preocupa que las exigencias estadounidenses para reformar la Organización Mundial del Comercio acaben paralizando a la propia organización.

Efe

Joe Biden, presidente de EEUU.

Funcionarios estadounidenses rechazan estas sugerencias, debido a las numerosas referencias de Sullivan a los intereses de los aliados occidentales y de los países del sur en su discurso. Sostienen que EEUU está tomando por fin la iniciativa en la lucha contra el cambio climático, lo que debería ser bien acogido en todo el mundo.

Sullivan también subrayó que "eliminar riesgos" no significa excluir a China de las cadenas de suministro mundiales: "Intentamos construir un mundo en el que haya más de un proveedor de productos esenciales. No estamos diciendo que China no deba fabricar iPhones o paneles solares, sino que otros países también deberían hacerlo". Sullivan quiere convencer a los aliados de EEUU de que este "nuevo consenso de Washington" puede funcionar para todos. Sostiene que se consiguieron "avances realmente significativos en la reciente Cumbre del G7 en Hiroshima. En particular, cree que los aliados de EEUU están ahora más tranquilos con los planes de su país de subvencionar la transición ecológica y han adoptado una estrategia similar: "El impulso a las energías limpias va a ser más una fuente de cooperación que de fricción en el futuro".

Pero es evidente que los aliados de EEUU, tanto del G7 como de fuera de él, siguen teniendo preocupaciones por la política estadounidense. Una de las más destacadas es que EEUU siga aplicando medidas dirigidas a China, ya que luego sus aliados y socios se verán sometidos a una enorme presión para adoptar.

Lawrence Wong, viceprimer ministro de Singapur -el aliado más cercano de EEUU en el sudeste asiático-, advirtió recientemente que "si la eliminación del riesgo se lleva demasiado lejos acabaremos con una economía mundial más fragmentada y desacoplada". En Europa sigue preocupando que una nueva arquitectura económica mundial diseñada en Washington favorezca inevitablemente a los productores y trabajadores estadounidenses.

En la UE siempre ha existido un grupo de presión que ha estado a favor de la creación de campeones europeos mediante una política industrial. Ese *lobby* se ha visto reforzado por el giro de EEUU hacia la política industrial. El pasado diciembre, la UE se comprometió a llevar a cabo "una política industrial europea ambiciosa" para las transiciones ecológica y digital.

Pero también hay europeos a los que les preocupa que si la UE opta por la vía de las subvenciones, socave su mercado único. La UE tiene mucho menos poder financiero que el Gobierno de EEUU, por lo que podría quedar fuera de juego en una carrera de subvenciones.

Por otra parte, a los aliados de EEUU de fuera de la UE, como Reino Unido, Japón y Canadá, les preocupa que si las negociaciones entre EEUU y la UE se convierten en la principal vía para establecer un consenso en el "Occidente global", ellos se verán perjudicados. Según un diplomático, la UE y EEUU son "como dos pandas gigantes". Se aparean muy raramente. Pero si lo hacen, existe el peligro de que llegue a ser una relación exclusiva (aunque, técnicamente hablando, los pandas no son monógamos). En respuesta al problema de los pandas, los canadienses están analizando si dar al G7 un papel oficial en la propuesta y elaboración de las nuevas reglas de la economía mundial.

A los británicos les intriga que Sullivan hable de "nuevas asociaciones económicas internacionales innovadoras". En su viaje a Washington esta semana, el primer ministro británico Rishi Sunak tiene previsto hablar de campos en los que Reino Unido podría establecer ese tipo de asociación con EEUU, como la tecnología de defensa y la regulación de la inteligencia artificial.

Sobre todos estos debates económicos se cierne una nube de temor geopolítico. Rusia está librando una guerra en las fronteras de la UE. Los japoneses temen a China. Todos miran al Tío Sam en busca de protección militar. Los aliados de EEUU siguen teniendo sus reservas sobre la doctrina Sullivan, pero no es el momento de discutir con EEUU.

© Financial Times

# "La IA puede causar trastornos sustanciales en el mercado laboral"

**ENTREVISTA/** Gita Gopinath reclama a los gobiernos que elaboren nuevas normas frente a esta tecnología.

**Colby Smith.** Financial Times

Una alta funcionaria del FMI ha advertido del riesgo de que se produzcan "alteraciones sustanciales en los mercados laborales" a consecuencia de la inteligencia artificial generativa, y ha pedido a los responsables políticos que elaboren rápidamente normas que regulen esta nueva tecnología. En una entrevista concedida a *Financial Times*, Gita Gopinath, segunda al mando del FMI, afirma que los avances en la IA, especialmente los basados en modelos lingüísticos de gran tamaño como ChatGPT, podrían impulsar la productividad y la producción económica, pero advierte de que los riesgos son "muy grandes".

"Hay una tremenda incertidumbre, pero eso (...) no significa que podamos darnos el lujo de esperar para pensar en las políticas que pondremos en marcha en el futuro", explica Gopinath, primera subdirectora gerente del FMI. Y añade: "Necesitamos que los gobiernos, las instituciones y los responsables políticos actúen con rapidez en todos los frentes, en términos de regulación, pero también de preparación para trastornos probablemente sustanciales en los mercados laborales".

Los comentarios de Gopinath sobre la IA, los más extensos que ha hecho hasta la fecha, siguen a las advertencias sobre el potencial de la nueva tecnología para provocar trastornos sociales si los trabajadores pierden sus empleos en masa.

Gopinath afirma que la automatización del sector manufacturero en décadas pasadas sirve como advertencia, después de que los economistas predijeran erróneamente que un gran número de trabajadores despedidos de las cadenas de producción de automóviles encontrarían mejores oportunidades en otras industrias.

"La lección que hemos aprendido es que fue una suposición muy equivocada", sostiene. "Era importante que los países se aseguraran de que las personas (...) que se quedaban por el camino encontraran un trabajo productivo".

Gita Gopinath, primera subdirectora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI).

**La número dos del FMI destaca el impulso para la productividad pero alerta de los riesgos**

No hacerlo contribuyó a la "reacción contra la globalización" que siguió a la gran crisis financiera, añade Gopinath. Para evitar que la historia se repita, los gobiernos deben reforzar las "redes de seguridad social" para los trabajadores afectados y fomentar políticas fiscales que no recompensen a las empresas que sustituyen a sus empleados por máquinas.

## Empresas inexpugnables

Al mismo tiempo, advierte a los responsables políticos de que se mantengan atentos por si surgen empresas con una posición inexpugnable en la nueva tecnología. "No queremos que haya empresas de gran tamaño, con enormes cantidades de datos y capacidad de procesamiento que tengan una ventaja injusta", explica Gopinath, citando también la preocupación por la privacidad y la discriminación fomentada por la IA.

La UE ha propuesto una nueva legislación para regular la IA, lo que considera un "comienzo alentador", mientras que la administración Biden está elaborando planes normativos. El impulso a una acción mundial coordinada se produce ante las nuevas pruebas de que la IA generativa, una vez que se adopte de forma más generalizada, podría ser enormemente transformadora.

En un discurso pronunciado el lunes, Gopinath citó numerosos estudios que han intentado cuantificar el impacto económico, entre ellos un informe de Goldman Sachs que calcula que podrían automatizarse 300 millones de puestos de trabajo, lo que supondría una mayor productividad y un aumento del 7% de la producción mundial en una década.

"La IA podría resultar tan transformadora como lo fue la Revolución Industrial en la época de Adam Smith", declaró ante un público escocés en un acto en conmemoración del economista.

Gopinath afirmó que las nuevas tecnologías como ChatGPT tienen un "atractivo a gran escala" y deben tomarse más en serio que otros avances, como los coches autónomos, que se han anunciado como revolucionarios.

"Normalmente, cuando vemos que una tecnología se comporta como una tecnología de uso general (...) es entonces cuando pensamos que podría tener un amplio impacto en la economía", señaló.